Abriendo constantemente nuevas vías de progreso y mejoramiento

EL TÁNDEM PALOMA MENSAJERA Y COLOMBÓFILO ESPECIALIZADO

Interpretar adecuadamente las particularidades que definen la biología de las palomas mensajeras y su cuerpo aerodinámico adaptado al vuelo, con su gran capacidad visual, su extraordinario sistema locomotor y su demostrado valor deportivo, garantizan y convergen en el desarrollo del conocimiento del colombófilo y su criterio personal, en el manejo adecuado de una colonia alada; su cuadro reproductor y su equipo de vuelo, fomentando el compromiso de avanzar en la mejora del grupo familiar elegido, a través del conocimiento especializado sobre la misma, adquirido a través de un proceso de aprendizaje que sin duda, dura toda la vida.

Paloma mensajera y colombófilo unidos en un proceso de coordinación, para llevar a cabo la consecución de objetivos comunes.

Esa interpretación antes señalada, producida por el continuo acercamiento a la biología y morfología fenotípica de la paloma mensajera y todas sus fuentes de emisión, van aportando conocimientos y criterios fundamentales para ayudar a tomar decisiones con un alto grado de buenas posibilidades de acierto, que van aportando experiencias que se generan y derivan de las mismas, aumentando los aciertos a los más altos niveles y al mismo tiempo, abriendo nuevas vías de progreso sobre las técnicas de mejoramiento y definiciones evolutivas en las que se sustentan muchos de los fundamentos de la colombofilia, donde la dedicación sin fisuras abre la puerta a dimensiones gratificantes.

EXCELENTES CUALIDADES Y FIDELIDAD DEMOSTRADA

La paloma mensajera, con su capacidad innata para orientarse y su fidelidad por volver a su casa a partir de las diferentes sueltas y kilometrajes que componen un planificado calendario deportivo, sustenta una actividad practicada en todo el mundo de manera organizada que proporciona grandes satisfacciones a quienes eligen a través de un sólido compromiso, la interesante relación que paloma mensajera y colombófilo establecen en busca de una armónica asociación, donde cada parte pone y ofrece lo mejor de su participación para conseguir objetivos de progreso y mejora de mutuo beneficio, tanto de carácter deportivo como de avance genético.

La paloma mensajera, un ser excepcional, un atleta del espacio de demostrada valía y magníficas cualidades.

La utilidad de este atleta del espacio está contrastada científicamente a partir sobre todo del siglo XIX, cuando finalmente se abre camino para fines deportivos en el mundo de la colombofilia y evolucionando técnicamente desde entonces, al mismo tiempo que extendiéndose su práctica por muchos lugares del mundo que han venido descubriendo y valorando positivamente sus épicas hazañas,igual sobre tierra como sobre mar, a partir tanto del aprendizaje que el aquerenciamiento, como el de la educación gradual, reciben convenientemente en el palomar desde su nacimiento.

COMPLEMENTACIÓN DE MANERA COORDINADA Y CON METAS COMUNES

La paloma mensajera interactúa con el colombófilo, ambos sintonizan con precisión en medio de una colaboración gratificante.

Complementados, paloma mensajera y colombófilo especializado, practican una actividad común, una colaboración desarrollada de manera coordinada, cooperativa y provista de objetivos comunes, con aspiraciones de alcanzar metas en las pruebas programadas de cada temporada, una relación donde la paloma mensajera, un ser excepcional, un atleta del espacio de grandes cualidades que aporta su talento, su esfuerzo y todas sus mejores capacidades para alcanzar cotas de excepcionalidad en los campeonatos en los que participa,pone en valor,y el colombófilo, paciente y motivado,ofrece a su disposición el conjunto de medios necesarios para aspirar a conseguir los objetivos marcados, todo un proceso de coordinación y sintonización de diversos recursos a disposición de objetivos comunes canalizados a través de una colaboración gratificante desarrollada en un continuo proceso de cooperación y sensibilidad con un fin deportivo determinado por mutuos y apreciados beneficios.

José Antonio Montesdeoca